

El sueño esforzado de Alcaraz

TENIS

Djokovic, superviviente del triunvirato que formó con Federer y Nadal, sigue siendo el favorito en Wimbledon, que comienza hoy

ÍÑIGO GURRUCHAGA
Corresponsal



LONDRES. Tras una década de especulaciones sobre el cambio generacional en el tenis, 'El Campeonato' de Wimbledon de este año, en el que Roger Federer y Rafael Nadal están ausentes, es otro episodio en la nueva serie de grandes torneos que ofrecerán el espectáculo del declive de Novak Djokovic, el superviviente del trío que ha dominado el tenis del siglo XXI.

La historia del gran torneo sobre hierba no permite predecir cómo caerán las estrellas. Federer se convirtió en el maestro de la Pista Central cuando Pete Sampras, que había ganado siete veces en Wimbledon, no se sintió en abril de 2003 capaz de hacer todo lo que era necesario para competir en Londres. Se había desplomado el autómatas Sampras, cuya fluidez con el servicio dominó el circuito, con permiso de Agassi, durante casi una década.

Dos años antes, el joven suizo interrumpió en cuartos de final la racha de cuatro victorias consecutivas del americano. Pero su derrota en segunda ronda, en 2002, fue esencial para que perdiera las ganas de repetir. Fue batido en cinco sets, en segunda ronda, por otro helvético, George Bastl, que entró en el campeonato tras per-



Carlos Alcaraz, ayer, durante su rueda de prensa. AFP



Djokovic vuelve a liderar las apuestas para triunfar en Londres. REUTERS

der el torneo de calificación por una lesión de Félix Mantilla.

En aquella tarde-noche de 2008, en la que Federer y Nadal jugaron uno de los partidos más memorables en la historia del tenis, el suizo lloró tras la derrota. Emocionado, reconoció que el joven español iba a frenar su quinquenio de supremacía en el Grand Slam. Después de esa victoria, el mallorquín no jugó por lesión en 2009, ganó en 2010 frente a Berdich y perdió en 2011 contra Djokovic, no volviendo a ganar ningún Wimbledon.

Un cuadro peligroso

La historia muestra un colapso que abre la puerta a otros y dos derrotas que crean un triunvirato duradero. En ausencia de una lesión grave, no parece probable que Djokovic se desmorone en este torneo. Más bien, es el favorito para ganarlo y su victoria podría ser su tercer paso para conquistar también un nuevo Grand Slam consecutivo en Nueva York. El serbio ya ganó la final del pasado año con una exhibición magistral para domesticar al excéntrico Kyrgios y parece estar en plena forma.

Cabeza de serie número 2, jugará hoy el primer partido en la Pista Central contra el argentino Pedro Cachín, que nunca ha competido en la hierba de Wimbledon. Su parte del cuadro depararía a Djokovic una semifinal con el italiano Jannik Sinner, pero antes podría tener que enfrentarse de nuevo con Kyrgios y con Casper Ruud, a quien batió en la final de este año en Roland Garros.

La gran historia de este campeonato, especialmente para los aficionados españoles, sería el triunfo de Carlos Alcaraz, cabeza de serie número 1 tras su victoria en el torneo del club Queen's,

LA CLAVE

BOTÍN

El premio para el campeón asciende este año a 2,7 millones de euros tras la subida de la organización

RIVALES

Alcaraz tiene por su cuadro a jugadores complicados como Berretini o Rune

preparación habitual para el juego en pistas de hierba. La victoria le permitió también recuperar su posición en la cima del ranking de la ATP. En los entrenamientos no ha mostrado síntomas de lesión.

Ganar Wimbledon mostraría una madurez extraordinaria del murciano, tras su colapso físico en París, que achacó a la presión psicológica de jugar en una tarde muy calurosa una semifinal en su pista favorita, la tierra batida, contra el verdadero número uno del tenis mundial. Su primer partido será mañana contra un francés de 36 años, Jeremy Chardy.

El cuadro depara a Alcaraz un posible encuentro en la tercera ronda con Berretini, finalista en 2021, y otro con el danés Holger Rune, quien se queja de que un póster del torneo fotografía juntos a Alcaraz y a Sinner como figuras del futuro, cuando él cree estar a la altura de ambos.

Medvedev, que puso fin a la primera participación de Alcaraz en Wimbledon, en 2021, esperaría en semifinales. El tenista de El Palmar no sería el más joven en ganar el campeonato, porque Boris Becker se impuso a todos los demás en 1987, cuando tan sólo tenía 17 años. Ganaría 2.734.415 euros, porque los premios se han incrementado tras encajar el All England Lawn Tennis & Croquet Club el golpe financiero de la pandemia.

Manu Bea e Ignacio Bernardo, plata en el Nacional Sub 23

ATLETISMO

El gijonés y el ovetense lograron el subcampeonato en los 400 metros y en salto de altura en el campeonato celebrado en Tarragona

CÉSAR SÁNCHEZ

GIJÓN. El grupista Manuel Bea, 'Manu', como todos los conocen cariñosamente en el mundo del atletismo, y el ovetense Ignacio Bernardo, perteneciente al equipo soriano del Numantino, fueron los más destacados de la re-

presentación asturiana en el Campeonato de España de categoría sub 23, celebrado este fin de semana en Tarragona, donde se colgaron la plata en las pruebas de 400 metros y salto de altura, respectivamente.

El velocista preparado por Ángel Solís arriesgó desde el pistoletazo de salida, como no podía ser de otra forma en una prueba con rivales de un gran nivel. Cruzaba la meta en segunda posición con un crono de 46.32, su mejor registro personal y mínima para el Campeonato de Europa, que se disputará del 13 al 16 de julio en Espoo, una ciudad situada a las afueras de Helsinki. De igual for-



Ángel Solís y Manu Bea, que muestra satisfecho su medalla. e.e.

ma, también se abre la posibilidad de que sea convocado para el equipo español de relevos 4x400 metros dado el excelente elenco con el que cuenta nuestro

país concretamente en esta prueba.

El saltador de la capital asturiana logró el subcampeonato en una igualada final, en la que acre-

ditó un mejor intento de 2,08 metros.

El saltador del Universidad de Oviedo Nicolás Vila estuvo cerca de alcanzar otra presea para la representación de los clubes asturianos al concluir en quinta posición en la prueba de triple salto, con una marca de 14,97 metros, tras estar situado en puestos de podio prácticamente hasta la última ronda de saltos.

El sierenense Alejandro Onís (Oriente Atletismo), que volvía a los nacionales tras superar sus problemas físicos, tuvo una meritoria actuación en 5.000 metros, en los que finalizó séptimo en una carrera táctica, con un crono de 15.05.60.

La avilesina Paula González, por su parte, conseguía avanzar hasta las semifinales de 100 metros vallas, en las que no logró alcanzar la final (14.29).